

Nos han apalizado, pero bien



La escritora americana, Marjorie Kanter, en su piso del Barrio de las Letras el pasado 14 de noviembre
DAVID EXPÓSITO



JUAN JOSÉ MILLÁS

22 DIC 2024 - 05:40 CET

🕒 f ✕ 🦋 in 🔗 4💬

He aquí una [víctima de la gentrificación](#). Tiene 81 años, se llama [Marjorie Kanter](#) y ha sido impelida a abandonar el piso en el que vive desde hace 30 años, en el barrio de las Letras de Madrid, porque los centros de las grandes ciudades europeas se han transformado en parques temáticos donde molesta mucho la presencia de personas reales. Dice uno “gentrificación” y parece que lo ha dicho todo. Da como un poco de pereza descender a los detalles. Estos barrios, que fueron en su día el rostro de las

urbes históricas, parecen ya caras rellenas de silicona, atravesadas por los costurones cárnicos propios de una cirugía plástica malograda. Semblantes sin identidad donde los establecimientos comerciales, por poner un ejemplo, han sido sustituidos por tiendas de imanes para la nevera. Como efecto secundario, el precio de los alquileres de los barrios periféricos, al aumentar exponencialmente la demanda de la gente expulsada de la médula, [se ha puesto por las nubes](#).

Cuando uno se pregunta por qué los poderes públicos [no frenaron estos movimientos especulativos](#), recibe una lección sobre la impotencia de los políticos a la hora de enfrentarse a las decisiones del mercado. Ni siquiera se les pasó por la cabeza hacerlo, no porque no se viera venir, pues el capitalismo neoliberal avisa, sino porque ignoraban el modo de pararlo. Ahora, cuando el destrozo ha devenido irreversible, empiezan a poner tiritas. Somos una sociedad llena de tiritas: estas para la vivienda, estas para el empleo precario, estas para la universidad pública y así de forma sucesiva. Nos han apalizado, pero bien.